

La conversión del corazón

Reflexiones de Cuaresma sobre la misericordia y el perdón

Semana
5

LECTURAS: *Isaías 43, 16-21; Filipenses 3, 8-14; Juan 8, 1-11*

No estamos solos

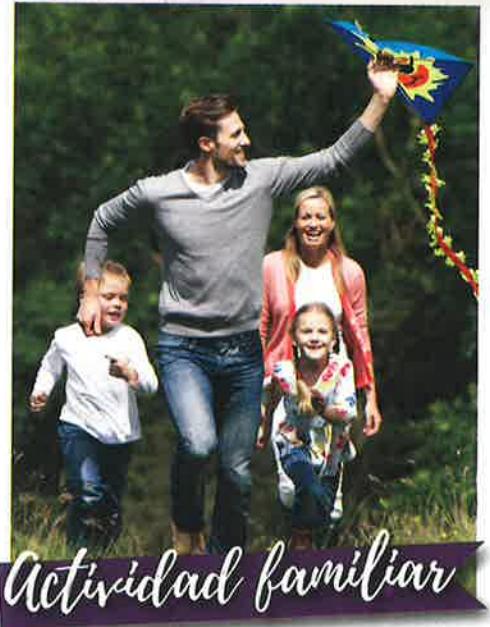
El Evangelio de hoy nos recuerda el poder que tiene una comunidad. La mujer que fue descubierta en adulterio era perseguida por una muchedumbre, representando así el lado negativo del poder de una comunidad. Luego, Jesucristo utilizó su brillante don del razonamiento ante la multitud enfurecida y, como si nada, todos desaparecieron. No había nadie más que una pecadora y su Salvador, la comunidad más positiva que puede existir.

En Cristo, estamos unidos a su comunidad de bien, conocida como la Comunión de los Santos. En este grupo, encontramos miembros santos como santa Teresa y san Juan de la Cruz, así como otros habitantes de la morada celestial menos conocidos como

“Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le arroje la primera piedra”. (Juan 8, 7).

nuestros familiares fallecidos. Además, esta comunidad nos incluye a nosotros, la Iglesia Militante, quienes buscamos la santidad durante nuestro paso por la vida terrenal.

El Evangelio nos recuerda que Jesús está presente en los momentos más difíciles. No solamente está presente Él, sino que también lo están todos sus hijos, a quienes llamamos santos. Que nunca nos olvidemos de esta poderosa comunidad del bien que está siempre de nuestro lado. Lo único que tenemos que hacer es pedirles su ayuda.



Actividad familiar

Crear un recuerdo

La unidad de las familias es el cimiento de la sociedad. Sin la fusión de nuestros lazos familiares, es más difícil aprender a amar, a servir y a valorar los cuidados que otros nos dan. Esta semana, haz algo especial para mostrarle a tu familia que los amas. Escríbeles una carta, llévalos a comer u organiza una noche familiar divertida. Hagan algo fuera de lo ordinario y creen un recuerdo que perdurará por siempre.

Para reflexionar

- › ¿Con cuánta frecuencia le pides a Dios que te guíe espiritualmente?
- › ¿A cuál de los santos pides más frecuentemente su intercesión?
- › ¿Con quién compartes tus alegrías y tus miedos espirituales?





Mensaje del Catecismo

“La penitencia interior del cristiano puede tener expresiones muy variadas. La Escritura y los Padres insisten sobre todo en tres formas: el ayuno, la oración, la limosna, que expresan la conversión con relación a sí mismo, con relación a Dios y con relación a los demás” (1434).

Consejos para el AYUNO

Si atraviesas solo el desierto espiritual, es posible que tus esfuerzos no sean suficientes para soportar la tentación de romper tu ayuno. Trata de encontrar un compañero o compañera para que puedan motivarse mutuamente a vencer la tentación. Es mejor recorrer el camino hacia la salvación acompañados de las personas que amamos.



Oración

“Los santos y las santas han sido siempre fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles de la historia de la Iglesia.”

- SAN JUAN PABLO II



Lección de fe

Somos “un solo cuerpo en Cristo”

Jesús nos dice que Él es “la vid” y nosotros “los sarmientos” (Jn 15, 5). Si no estamos unidos a Él, no podemos producir buen fruto. De hecho, sin Jesús, no podemos tener vida.

Lo mismo pasa en nuestras relaciones. Cuando estamos unidos con los demás, florecen los buenos frutos del gozo, la pureza y la paz. Sin embargo, cuando nos enfadamos con otros, solo cosechamos división,

injusticia y soledad.

Esta es la razón por la que el don del perdón es tan importante. Dios perdona nuestros pecados y nos une de nuevo con su poder glorioso. Cuando perdonamos a los demás, reparamos su cuerpo terrenal y lo fortalecemos. Somos “un solo cuerpo en Cristo” y lo que más nos conviene es conservarlo como el cuerpo unido que Dios concibió.

Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Ustedes son el amor. En su comunión podemos ver, experimentar y comprender el amor. Ayúdenme a ser para los demás la misma fuente de gozo y misericordia que ustedes y su comunión de santos son para mí.